

Anatomía de un tocado: el sagrado guardián de la casa de los dardos de Chichén Itzá

Anatomy of a Headdress: The Sacred Guardian of the House of Darts of Chichén Itzá

EDUARDO PÉREZ DE HEREDIA PUENTE

Historiador independiente

ORCID: 0000-0001-5683-3245 / kakupakal@gmail.com

PÉTER BÍRÓ

Filólogo independiente

ORCID: 0000-0001-7663-5326 / bpetr30@gmail.com

EDUARDO TEJEDA MONROY

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

ORCID: 0009-0000-7244-3466 / e.tejeda83@gmail.com

RESUMEN: El estudio del tocado del dirigente de los guerreros que portan el ave turquesa *xiuhtototl*, en el arte del periodo tolteca de Chichén Itzá, nos permite vincularlo, mediante las insignias de la tiara y el dardo, con el cargo militar supremo de *tlacochcalcatl tecuhtli*, el 'guardián de la Casa de los Dardos', uno de los más altos jueces y condestables del *tlatoani* mexica en el Posclásico Tardío. Luego, seguimos con la identificación de su contraparte en el gobierno, el llamado *tlacateccatl*, o 'cortador de hombres'. Finalmente, tratamos de identificar a los posibles *Tlacochcalli*, o Casas de los Dardos, en la Gran Nivelación de Chichén Itzá.

PALABRAS CLAVE: militarismo, Chichén Itzá, Tlacochcalco, guerreros, insignias militares.

ABSTRACT: In the art of the Toltec period of Chichén Itzá, the study of the warrior leader's headdress, which bears the turquoise bird called *xiuhtototl*, allows us to link it, through the insignia of the Tiara and the Dart, with the supreme military position of *tlacochcalcatl tecuhtli* or the 'guardian of the House of Darts', one of the highest judges and constables of the Mexica *tlatoani* of the Late Postclassic. We continue, with the identification of his counterpart in the government, the so-called *tlacateccatl*, or 'cutter of men'. Finally, we try to identify the possible *Tlacochcalli*, or Houses of Darts, in the Great Terrace of Chichén Itzá.

KEYWORDS: militarism, Chichén Itzá, Tlacochcalco, warriors, military insignia.

RECEPCIÓN: 1 de febrero de 2025

ACEPTACIÓN: 23 de junio de 2025

DOI: <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.66.2025/fall-wint/1478>

Introducción

En este trabajo abordamos el tema del militarismo en la conformación política de Chichén Itzá. A pesar de que uno de los rasgos más evidentes del arte tolteca de Chichén Itzá —en el periodo Posclásico Temprano (930-1160 d. n. e.)— es el énfasis en las representaciones marciales, el papel del militarismo en la ciudad ha recibido escasa atención, aunque se han realizado importantes aportaciones que son retomadas en este trabajo (Baudez y Latsanopoulos, 2010; Hassig, 1992; Ringle, 2009, Ruz Lhuillier, 1951; Tejeda, 2012).

Por la iconografía de ambos sitios, el ejército tolteca de Chichén Itzá es muy similar al de Tula (Jiménez, 2008, 2021), excepto por la aparición de guerreros con atavíos y tocados mayas clásicos, lo que no sucede en el Altiplano. En un trabajo reciente (Pérez de Heredia, Bíró y Tejeda, 2024) en el que se estudia la estructura militar aparente en las representaciones y las órdenes militares de Chichén Itzá, se ha dividido a los guerreros representados en los relieves del sitio —con base en sus tocados— en cuatro grupos militares principales, los cuales retomamos a continuación. 1. Los guerreros con *xiuhtotl*,¹ ‘pájaro de turquesa’, que se caracterizan por el pequeño pájaro azul (ave cotinga)² en su tocado (Figura 1a). 2. Los guerreros con mariposa de turquesa, con este elemento en el tocado o como pectoral (Figura 1b). 3. Los guerreros con *aztaxelli*, un tocado o casquete con dos plumas de garza³ (Figura 1c). 4. Los guerreros “mayas”, con tocados comunes del Clásico Tardío y Terminal en el norte peninsular (Figura 1d).

Excepcionalmente, en el Templo Inferior de los Jaguares se representa también un grupo de guerreros, posiblemente foráneos, con atuendos y armas diferentes como el arpón (Pérez de Heredia y Bíró, en prensa), que no aparecen posteriormente en otras representaciones del sitio. Así pues, la importancia de los tocados para entender la identidad de los sujetos representados en el arte maya fue notada desde hace tiempo, al encontrar glifos nominales que formaban parte del tocado (Proskouriakoff, 1960: 471; Berlin, 1959: 1-8). Al considerar esta prenda como señal de identidad de los individuos que la portan, es evidente que los tocados de los gobernantes mayas del periodo Clásico refuerzan o reproducen el nombre del sujeto: “lo que encontramos en los tocados mayas son glifos que detallan no sólo los nombres y títulos de las personas de la realeza representadas en los monumentos, sino también los de sus antepasados o incluso los nombres de entidades míticas” (Kelley 1982, citado en Tuszyńska, 2016: 1; traducción propia).

¹ Utilizamos la ortografía original, la colonial, para los lexemas náhuatl. Para las entradas del ch’olano clásico, utilizamos el alfabeto diseñado por la Academia Guatemalteca de Lenguas Mayas; mientras que, para las palabras yucatecas coloniales, utilizamos las fuentes originales o el alfabeto del Cordemex (Barrera Vásquez, 1980).

² *Cotinga amabilis* es una especie de ave passeriforme de la familia *cotingidae* perteneciente al género *Cotinga*, nativa del sur de México y Centroamérica.

³ Los ardeidos (*ardeidae*), conocidos genéricamente como garzas, son una familia de aves pelecaniformes que incluye más de sesenta especies. Son aves zancudas y generalmente su plumaje es blanco, aunque el plumaje varía según la estación del año. México es hogar de 16 especies de garzas.

Por el contrario, en el caso del arte tolteca de Chichén Itzá, los tocados representan oficios y no nombres propios, esto indica que, durante el Posclásico Temprano, el oficio era más importante que la identidad individual del sujeto; lo cual es un cambio drástico con los tocados del Clásico maya. Pérez de Heredia, Bíró y Tejeda (2024) caracterizaron como líder del primer grupo de guerreros al personaje del pájaro turquesa en la frente y falda de serpientes, que aparece prominentemente en los relieves del Templo Inferior de los Jaguares y otros edificios, con la denominación provisional de “Jefe Principal de Guerra Xiuhtototl” (Figura 1a). Para ello, se basaron únicamente en la presencia del pájaro turquesa o *xiuhtototl* en su tocado y en su posición central dentro de la gran ceremonia retratada en los relieves, que lo distingue con un cargo de muy alto rango; pero no consideraron los otros elementos del tocado, que también son de gran importancia y que examinaremos a continuación.

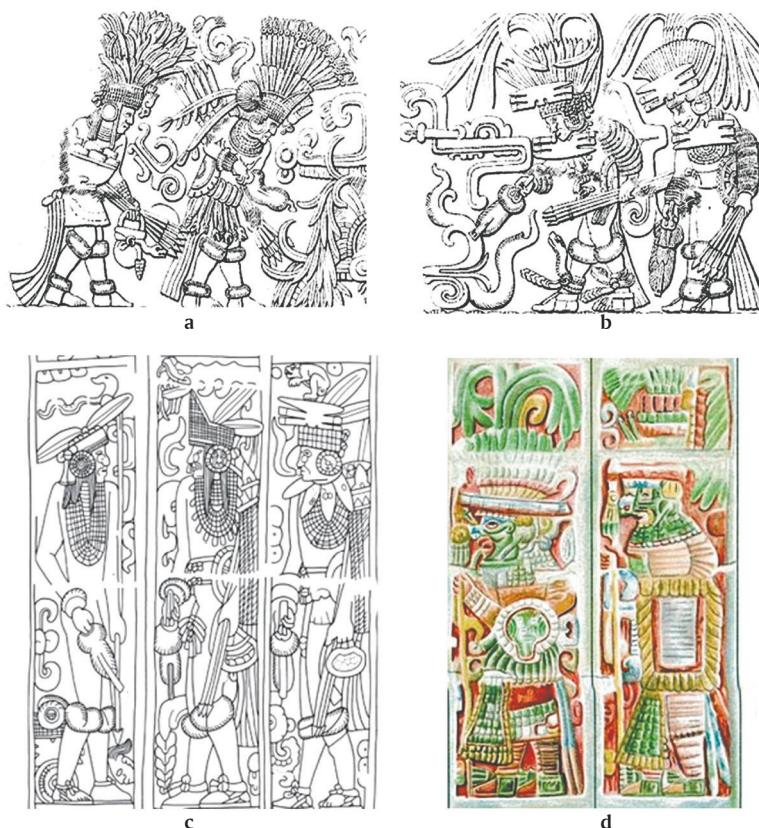


Figura 1. a. Personajes con el *xiuhtototl* en el Templo Inferior de Jaguares (Maudslay, 1974: lámina 38). b. Personajes con la mariposa de turquesa en el Templo Inferior de Jaguares (Maudslay, 1974: lámina 38). c. Líderes *aztaxelli* en el Templo Superior de Jaguares (Dibujos cortesía de Matthew Loooper, 2020, en Pérez de Heredia y Bíró, 2020). d. Guerreros “mayas” en el Templo del Chacmool (Morris, Charlot y Axtell, 1931).



Figura 2. Elementos del tocado del Jefe Principal de Guerra Xiuhtototl.

Anatomía de un tocado

El tocado del Jefe Principal de Guerra Xiuhtototl consta de cinco componentes (Figura 2), a saber: 1. La tiara o *xihuitzollī*. 2. El ave turquesa, *xiuhtototl*. 3. La atadura de la tiara. 4. El penacho de plumas tricolor. 5. El dardo clavado en el centro del plumaje. Cada uno de ellos tiene significados particulares, que se examinarán a continuación.

La tiara o *xihuitzollī*

La tiara o tocado apuntado se conoce como *xihuitzollī* y también como *copilli* (Figura 2.1). Varios elementos de éste refieren a la turquesa o *xiuhitl*, un material precioso que forma parte del complejo de creencias religiosas del altiplano mexicano. Durante el acceso al poder de un nuevo gobernante, éste recibía no solamente el *xihuitzollī* o tiara de turquesa, sino también otros objetos de la misma naturaleza, como el *xiuhyacamitl* o nariguera de turquesa, los aretes de turquesa o *xiuhnacochtli* y una capa llamada *xiuhtilmatli*, así como unas sandalias llamadas *xiuhcactli* (véase Sahagún, 1950-1970; Taube, 2000; Izeki, 2008).

La palabra *xiu* aparece en el habla yucateca con un significado de “hierba en general”, así como de “esparcir flores u hojas” (Barrera Vázquez, 1980: 946), pero es una palabra de origen nahua, *xiuhitl*, voz que se traduce por ‘turquesa, fuego, hierba y año’; como adjetivo significa ‘precioso’ y es utilizado para referirse al sustento, a los niños y al poder de los gobernantes (Izeki, 2008; Taube, 2000). Así pues, relacionados con el concepto de *xiuhitl* se encuentran los seres sobrenaturales *Xiuhcoatl*, la Serpiente de Fuego y *Xiuhtecuhtli*, o Señor del Fuego, también llamado Señor Turquesa y Señor de los Años (Taube, 2000). Por su parte, el *huitzollī* es un tipo de tocado de la realeza entre los mexicas, en forma de tiara, cuyo nombre significa ‘cosa apuntada’ (Figura 3a). Ahora bien, Olko señala que:



Figura 3. a. Jueces con tiara en el *Florentine Codex* (Libro VIII, 26r). b. Banqueta de la Columnata Noreste (Morris, Charlot y Axtell, 1931). c. Ave cotinga (Cotinga cayana-20090124-Cotinga. Wikipedia. Consultada en marzo de 2023).

Al parecer, hay motivos para creer que la diadema de turquesa fue usada por una categoría más amplia de señores que sólo el *tlatoque*, incluyendo un amplio grupo de *teteuctin* (sing. *teuctli*), jefes de casas nobles (*teccalli* o *tecpan*). De hecho, los títulos de los personajes representados dan una pista importante: todos ellos contienen el término *teuctli*, de la misma manera que forma parte de los nombres de deidades, como Tonacateuctli o Mictlanteuctli, también representado con diademas de turquesa. Como es bien sabido, el signo *xiuhhuitzolli* se empleó en el sistema de escritura nahua para transmitir el valor fonético de *teuctli*, *teuc-* o *tec-*. (Olko, 2014: 44; traducción propia) (véase también Noguez, 1975: 91-93)

Las tiaras no son comunes en Chichén Itzá, aunque aparte del caso en estudio aparecen en otros edificios, como en el Templo Superior de Jaguares (Figura 1c), donde la porta un miembro del grupo militar de los *aztaxelli* (Pérez de Heredia y Bíró, 2020); o como en la banqueta de la Columnata Noreste (Morris, Charlot y Axtell, 1931), donde el personaje está enmarcado en una serpiente rampante de color azul, quizás *Xiuhcoatl* (Figura 3b), así como en el Templo de las Mesas (Castillo, 1998).

El ave azul turquesa, xiuhtototl

Alfred Tozzer (1930) señaló la prominencia de los personajes que portan en el frente de sus tocados el *xiuhtototl* o pájaro de turquesa (Figura 2.2, Figura 3c), la característica ave de algunos guerreros en Tula y en Chichén Itzá, que ha sido identificada con el cotinga, un pequeño pájaro de color azul turquesa.⁴ Repre-

⁴ Aunque en algunas representaciones el ave del tocado ha perdido su color azul en Chichén Itzá, se conservan otros ejemplos que claramente son de color azul turquesa, como en los pilares 3 y 6 del Templo del Chacmool, o en el Pilar 15 del Templo de los Guerreros (Morris, Charlot y Axtell, 1931), entre otros, por lo que consideramos que la identificación del ave cotinga en el tocado es segura.

sentaciones de estos pájaros *xiuhtototl* aparecieron primero en Chichén Itzá en 932, en el Disco del Caracol, asociado a la llegada de los toltecas (Bíró y Pérez de Heredia, 2016), después fueron comunes en la iconografía de la ciudad. Durante el periodo Posclásico Temprano, los guerreros con el tocado del *xiuhtototl* aparecen como un grupo principal y separado de otros, como es sumamente evidente en el Templo Inferior de Jaguares, donde encontramos al que hemos denominado como Jefe Principal de Guerra Xiuhtototl (Figura 1a), que también aparece, entre otros edificios, en el Castillo y en el Templo Norte del Gran Juego de Pelota, en el Templo del Chacmool y en el Templo de los Guerreros.

En concordancia con Morris, Charlot y Axtell (1931: 245), que relacionan los pájaros azules como emblema de la familia Xiu o Tutulxiu, Cynthia Kristan-Graham (1989: 132-134) identificó a los portadores del *xiuhtototl* con este linaje del norte de Yucatán en tiempos coloniales. En un trabajo reciente (Pérez de Heredia y Bíró, 2020), hemos coincidido en que el grupo Tutulxiu, o Xiu de las crónicas, que era el gran enemigo de los Cocom a la llegada de los españoles, posiblemente representa a los descendientes de esos primeros toltecas con tocado *xiuhtototl* de Chichén Itzá.

La atadura de la tiara

En este caso es bastante difícil entender el elemento que surge de la nuca del personaje (Figura 2.3). Por un lado, podría tratarse de un adorno con una flor o concha de la que surgen dos largas plumas verdes con aplicaciones de plumones de color blanco. Por otro lado, podría verse como un elemento vegetal, formado por un bulbo, piña o flor del que surgen dos ramas o espadañas de color verde. A este respecto, en las representaciones aztecas, el lugar de este extraño elemento en el *xihuitzollí* lo ocupa invariablemente una cinta roja que anudaba la tiara en la nuca llamada *tzonquachtli* (Olko, 2014: 37) y es posible por tanto que, en el caso de Chichén Itzá, se trate también de una atadura, aunque más elaborada. Además, conocemos que entre los aztecas existían cintas decoradas con plumas valiosas para anudar el cabello, denominadas *tlalpiloni*:

En el texto náhuatl del Códice Florentino, se menciona al *tlalpiloni* como la insignia real que de alguna manera define y califica el gobierno (FC, VI: 44, 57), como regalos reales a otros nobles y como preciosos artículos de estatus otorgados a guerreros valientes por sus logros militares (FC, IV: 7; V: 158; VI: 72, 106), y en particular como recompensa para los guerreros que alcanzaron la posición de *huei tiacauh* después de tomar cinco prisioneros en batalla (FC, VIII: 77). (Olko, 2014: 63; traducción propia)

Ahora bien, si consideramos que se trata de un elemento de origen vegetal, un buen candidato pueden ser las ramas del abeto, que eran utilizadas en rituales de autosacrificio en la sociedad mexicana. En suma, no podemos identificar con certeza este elemento del tocado del Jefe de Guerra Xiuhtototl, especialmente porque no aparece en otros edificios del sitio, aunque es usado por un grupo de tres personajes secundarios del mismo Templo Inferior de Jaguares (Figura 4).



Figura 4. Tres guerreros secundarios del Templo Inferior de Jaguares.
Dibujo de Péter Bíró, basado en Schele y Mathews (1998).

El penacho de plumas

El tocado está coronado por un penacho de tres hileras superpuestas de plumas de color amarillo en la base, azul en el medio, seguidas de una hilera de cuentas de color rojo y remata en unas plumas amarillas más cortas (Figura 2.4). Es interesante notar que carece de las verdes plumas del quetzal, tan utilizadas en los tocados de los jerarcas de Chichén Itzá, y es difícil poder identificar con certeza a las aves a las que pertenecen, además de que podría tratarse de plumas teñidas. No obstante, azul, amarillo y rojo son los colores del guacamayo (*Ara macao*), quizás aquí habría alguna relación, pues además no conocemos otro pájaro en el ámbito mesoamericano que tenga plumas azules del tamaño de las mostradas en el tocado, pero el uso de bandas de estos colores en la pintura mural de cuartos de edificios toltecas de Chichén Itzá, y en sujetos y objetos de la pintura mural figurativa, sugiere que estos colores tenían un simbolismo propio. Acerca del Templo Superior de Jaguares, Ringle nota que:

Un aspecto sorprendente de la coloración de los murales y frisos de Chichén es el uso generalizado de rojo intenso, azul y bandas ocre. Quizás los ejemplos más claros son los estandartes de plumas presentes en el norte, noroeste (dos veces) y suroeste [...] Los colores de estos estandartes, obviamente insignias de la más alta importancia sugieren fuertemente que estos tres colores eran de alguna manera un símbolo político. Los bordes concéntricos con púas de los estandartes del disco solar en las paredes suroeste, sur, noroeste y norte se ajustan a esta paleta. (2009: 27-28; traducción propia)

Este autor destaca que esta combinación tricolor se aplica, además de a los estandartes y al disco solar, también al habla o canto de los guerreros de los murales del Templo Superior de Jaguares, y a varios de los elementos rituales mostrados en la base de algunas escenas de batallas (Ringle, 2009: 29). En cuanto al significado,

consideramos que el ejemplo del llamado Capitán Disco Solar en los murales del Templo Superior de Jaguares, que emite llamas de color amarillo, azul y rojo, nos da la clave del simbolismo de esta combinación, es decir, el propio fuego, cuyas llamas producen precisamente estos tres colores. En ese caso, el canto de algunos guerreros que muestra los mismos colores aludiría a un “canto de llamas o canto de fuego”; esto, aplicado a los incensarios, los calificaría como contenedores de fuego y, por extensión, en el caso del penacho, como un tocado de fuego.

El dardo, tlacochtli

El último elemento es el objeto clavado en la tiara al centro del tocado de plumas, que —por referencias entre los mexicas— podemos identificar con un dardo (Figura 2.5). De acuerdo con García-Des Lauriers (2000, 2008, 2017), la combinación de la tiara con un dardo se conjuga para formar la expresión *tlacochcalcatl tecuhtli*, el ‘señor de la Casa de los Dardos’; se presentan varios casos de esta asociación en los códices (Figura 5a-d).

En otras representaciones del sitio, el Jefe Principal de Guerra *Xiuhtototl* posee el dardo en su tocado, aunque en los demás casos ya no es una tiara, sino un casquete escalonado en las sienes, como en la banqueta policromada del mismo Templo del Chacmool (Figura 6a) y en el Pilar 15 del Templo de los Guerreros (Figura 6c), mientras en el Pilar 6 del Templo del Chacmool son tres los personajes con *xiuhtototl* y vestimenta azul turquesa con el dardo en el tocado (Figura 6b). En el edificio contiguo, el Templo de las Grandes Mesas, aparece un personaje con tiara y pectoral de mariposa en la Jamba 4 y otros tres agrupados en la Pilastra 1, con *xiuhtototl*, tiara y pectoral de mariposa (Castillo, 1998).

Entre los atavíos e insignias de poder en los murales del Templo de los Guerreros, aparece un tocado con un dardo clavado, lo que atestigua su importancia. También es interesante el personaje con un dardo apuntando a su cara en la Banqueta del Templo Superior de Jaguares (Figura 7a), cuyo significado desconocemos. Por su parte, Olko señala:

Los dardos (*tlacochtli*) [...] pertenecen al “emblema de guerra” convencional (con un escudo y a veces también un lanzadardos) que simboliza la guerra y la conquista. Una lanza o lanza más larga, llamada *tepoztopilli* en el período colonial temprano, en fuentes del Valle de México se asocia con guerreros de alto rango, líderes de guerra y emisarios. (2014: 137; traducción propia)

Aparte de su relación con la guerra, el dardo también tiene relación con los jueces, ya que muestra simbólicamente la finalidad del juicio emitido por los prelatos prehispánicos, los más altos de los cuales decidían en asuntos de vida y muerte, tanto en la ciudad como en el campo de batalla. De acuerdo con Justyne Olko (2014: 137), “Moteucçoma Ilhuicamina no sólo sostenía una flecha como símbolo de la justicia, sino que también la lanzaba hacia aquellos a quienes encontraba culpables para confirmar la sentencia de muerte (traducción propia).

En un conocido artículo acerca de la estructura de gobierno y de la jerarquía militar de Chichén Itzá, William Ringle notó la semejanza aparente con las divisiones bipartitas de los puestos de dirección en el gobierno, el ejército y la impartición de justicia entre los mexicas, y propuso que se podía observar “el emparejamiento de un líder político (*tlacochtecutli*) con otro que era principalmente un capitán de guerra (*tlacochcalcatl*)” (Ringle, 2009: 41; traducción propia); además, reconoce que el *tlacatecutli* y *tlacateccatl* también se encuentran entre las figuras de los murales. Aunque no compartimos las identificaciones de los tipos de guerreros que propuso Ringle (2009), en nuestro propio análisis de la iconografía militar de Chichén Itzá (Bíró y Pérez de Heredia, 2024) hemos detectado también esta estructura bipartita, que ahora queda confirmada con la identificación positiva del *tlacochcalcatl* por la evidencia de la tiara y dardo en Chichén Itzá.

Finalmente, y a partir de ello, observamos que el Jefe Principal de Guerra Xiuh-tototl es el protagonista en discos de oro repujados del Cenote Sagrado, donde aparece en escenas de conquista con captura de prisioneros (Figura 7b), de modo que resalta su participación directa en conflictos armados.



Figura 5. a-c. El título *tlacochcalcatl tecuhtli*, según García-Des Lauriers (2008). a. *Matricula de tributos*, folio lv. b. *Códice Mendoza*, Folio 17r. c. *Florentine Codex*, libro VIII, folio 76. d. *Itzlacolihqui-Ixquimilli* en el *Códice Magliabecchi*, p. 72r (según Taube y Bade, 1991: fig. 2d).



Figura 6. a. Banqueta del Templo del Chacmool (Morris, Charlot y Axtell, 1931). b. Pilar 6 del Templo del Chacmool. c. Templo de los Guerreros, Pilar 15, lado oeste (Morris, Charlot y Axtell, 1931).



Figura 7. a. Personaje con un dardo apuntando a su cara, Banqueta del Templo Superior de Jaguares (Schele y Mathews, 1998). b. Disco de oro repujado F del Cenote Sagrado (Lothrop, 1952; fig. 34).

El cargo de *tlacochcalcatl tecuhtli*

El ejército azteca, de acuerdo a las fuentes coloniales, estaba altamente especializado, enfocado no solamente en la conquista y control de territorios, sino en la

captura de prisioneros, que tenían un alto valor como esclavos o como víctimas para sacrificio (Hassig, 1992). De acuerdo con Sahagún, el ascenso del guerrero en el escalafón del ejército dependía del número de prisioneros capturados, de esta manera, con tres prisioneros se alcanzaba el rango de Maestro de los Jóvenes, que se ejercía en la Casa del Canto; con cuatro cautivos, era reconocido como Guerrero Veterano; y con cinco capturas era nombrado Gran Guerrero y Gran Capitán, además, recibía un bezote de turquesa como reconocimiento del *tlatoani*. A medida que un guerrero lograba nuevas hazañas, recibía —además de títulos y cargos— insignias como presentes del *tlatoani*, en forma de finos escudos y armas, elaboradas capas y faldellines y ornamentos que denotaban su rango (Sahagún, 1950-1970, *Florentine Codex*, tomo VIII: 74-76).

No obstante, la carrera de los guerreros más destacados continuaba con funciones judiciales y administrativas, ya fuera dirigiendo el ejército, formando parte de consejos consultivos del monarca e incluso teniendo a su cargo el gobierno de poblaciones dependientes. El encabezado del capítulo 23 del libro VIII del Códice Florentino (75) deja claro el camino de los mejores guerreros, en el que todos ascendían por los rangos hasta que eventualmente alcanzaban el cargo de jueces. Así, se podía comenzar, por ejemplo, como *cuauhnochtli*, un oficial de justicia y verdugo o como *cuicacalli*, que se refiere a los maestros y los gobernantes de los jóvenes, hasta llegar a los cargos de *atempañecatl* o *tezcacoacatl*, títulos de dos de los cuatro más altos dignatarios del ejército (*Florentine Codex*, tomo VIII: 43). Sobre todos estos cargos destacaban los más cercanos al gobernante:

si el gobernante moría, de uno de estos se elegía el que iba a gobernar la ciudad. E igualmente, de éstos algunos eran emplazados en el *Tlacxitlan*, donde pronunciaban juicios e imponían sentencias de muerte. El *Tlacoachcalatl tecutli*, o el *Ticociauacatl tecutli*, o el *Cioacoatl tecutli*, o el *Tlillancalqui tecutli*. (*Florentine Codex*, tomo VIII: 73)

El *tlacoachcalatl tecutli* era un cargo de gran importancia para los aztecas, dado que “uno de los siete barrios mexicanos que emigraron de Aztlan se llamaba Tlacoachcalca” (Alvarado Tezozómoc, citado en Piho, 1972: 325). Por su parte, Claudia García-Des Lauriers (2000, 2008, 2017) ha estudiado en detalle la figura del *tlacoachcalatl tecutli* en el Posclásico Tardío del altiplano mexicano. Mencionado varias veces en los escritos de Sahagún, sus funciones incluyen ser uno de los cuatro consejeros del *tlatoani*, ser uno de los dos comandantes supremos del ejército y fungir como juez, cuyo título —dependiendo de la traducción— es el de Señor, Guardián o Príncipe de la Casa de los Dardos. El *tlacoachcalatl* aparece en los primeros lugares de varias de las listas de personajes prominentes recogidas en las fuentes. Los jueces listados por Sahagún eran doce: el *ciuacoatl*, el *tlacoachcalatl*, el *uitznahuatlailotlac*, el *pochtecatlailotlac*, el *ezuanaacatl*, el *mexicatl tezcacoacatl*, el *acatliacapanecatl*, el *milnauatl*, el *atlahucatl*, el *ticociauacatl*, el *cuatēpanecatl* y el *tequixquinaoacatl* (*Florentine Codex*, tomo VIII: 55). Entre ellos, se elegían los cuatro acompañantes del nuevo monarca, que eran: el *tlacoachcalatl*, el *uitznahuatlailotlac*, el *pochtecatlailotlac* y el

ticociauacatl (Florentine Codex, tomo VIII: 61). Por su parte, Durán (1995: 68) menciona una lista de cargos superiores en el gobierno en este orden: *tlacatecuhtli*, *mexicatecuhtli*, *tlacochcalcatl*, *tecuhtli*, *tepanecatl*, *huitzoncatl*, *tecuhtli* y *auiztlato*.

Esta combinación de cargos como jefe militar y juez encuentra un antecedente en el periodo Clásico Terminal en Chichén Itzá, en la figura del líder Cocom. Uno de los edificios más importantes de este lugar, el Akabdzib, era propiedad del noble Yajawal Choj?, que tenía tres títulos: *k'uh[ul] kokom*, *ch'ak o[h]l* 'cortador del corazón', *bate'[el] ajaw* 'señor de la guerra' y *b'a[h] pakal*. De estos títulos, el más importante es el de *k'uh[ul] kokom*, que ha sido descifrado como 'oidor o juez' (Grube, 1994), mientras que *bate'[el] ajaw* 'señor de la guerra' y *b'a[h] pakal*, se traducen como 'primer escudo', es decir, un jefe de guerra (Pérez de Heredia y Bíró, 2018, 2020). Vemos así que las tareas de impartir justicia y hacer la guerra se concentraban solamente en un cargo, a manera de oidor o juez y condestable del monarca ya en el Clásico Terminal, pero no sabemos si éste fue el caso durante periodos anteriores.

En la sociedad maya del Posclásico Tardío en la península de Yucatán, a los jefes de guerra se les denominaba de diferentes maneras: *nacom*, *ah chun katun* o *ah mek nak katun*. En el *Calepino de Motul* (Ciudad Real, 2001: 41 y 49) se encuentran dos apelativos que se refieren al título de jefe de guerra: *ah chun katun* y *ah mek nak katun*. Respecto al primero de ellos, uno de los significados de *chun* es 'principio u origen' (Ciudad Real, 2001: 205); y *katun* es 'guerra' (Ciudad Real, 2001: 328), por lo que se podría interpretar como 'el principal de guerra'. En las fuentes lexicográficas del siglo XVI de la península yucateca, como el ya señalado *Calepino* y el *Bocabulario de Maya Than*, se encuentra el sustantivo "guerra" como *bateel* y también como *katun* (Acuña, 1993: 376; Ciudad Real, 2001: 80, 328). Bárbara McLeod (comunicación personal, 2024) propone la palabra *Bate'el* como 'guerra', mientras que *B'ate'el* es 'pelear' en la lengua yucateca (Barrera Vásquez, 1980: 40).

En el segundo caso, la expresión *mek tan* se refiere a "gouernar o regir gente o pueblo; tenerlo a cargo y tener cuidado, y gouierno de otro menor". *Tan* significa 'pecho de hombre o de muger', de la que puede derivarse "abrazar en el pecho" y "responsabilizarse"; por lo que *ah mek* es 'el que se responsabiliza'. Y *nak* en este contexto se puede traducir como 'allegar o arrimar, pegar o apegar'. Por lo tanto, *ah mek nak katun* es 'el que se responsabiliza a preparar la guerra' (Ciudad Real, 2001: 404-405, 427, 534). La interpretación de este cargo se debe a Tsubasa Okoshi (comunicación personal, 2011).

El cargo de jefe de guerra, según Landa (1986: 52), podía ser perpetuo y hereditario cuando se trataba de personas nobles o bien meritocrático para la población en general y duraba tres años. Gracias a los documentos históricos del siglo XVI se sabe que cada entidad política tenía a su disposición varios jefes de guerra, según fuera el tamaño del ejército de cada una (Tejeda, 2012: 131). También podían administrar una población tal como se narra en la *Relación de Tekanto y Tepakan*: "El cacique más principal de estos pueblos y el que dio la obediencia al Capitán [Montejo] fue un indio llamado Nacompot, que era como caudillo o Capitán General de todos los dichos pueblos" (Garza et al., 1983: 213-214). En lo que concierne al ámbito

ceremonial-religioso, nuevamente Landa (1986: 49) apuntó que el cargo del *nacom* tenía dos acepciones: “Nacones eran dos oficios: el uno perpetuo y poco honroso porque era el que abría los pechos a las personas que sacrificaban; el otro era una elección hecha de un capitán para la guerra y otras fiestas, que duraba tres años. Este era de mucha honra”. Posiblemente un mismo jefe de guerra podía desempeñar ambas funciones y no necesariamente fueron dos cargos diferentes como entendió Landa, ya que la mayoría de los sacrificados eran individuos capturados durante los conflictos armados.

Tlacoachcalco, la casa de los dardos

Como su nombre indica, el *tlacoachcalcatl* es el guardián de un importante edificio llamado Tlacoachcalco o *Tlacoachcalli*, la Casa de los Dardos, que se distingue de otras construcciones importantes en Tenochtitlán. Una lista de edificios especializados que son relevantes para nuestra discusión, mencionados en el Códice Florentino (Libro VIII: 41-45), incluye casas de justicia y edificios militares. Entre las casas de justicia se menciona primero el *Tlaxxitlan* (Figura 8a), que significa ‘debajo’: “Allí estaban los gobernantes, los príncipes y los jueces supremos. Todas las quejas de las clases bajas y el pueblo llano allí se escuchaban y juzgaban. Y allí se ejecutaban las sentencias de muerte” (Libro VIII: 41; traducción propia). No obstante, más adelante se aprecia que el *Tlaxxitlan* era un juzgado para los nobles: “allí juzgaban a los príncipes y grandes señores” (Libro VIII: 55; traducción propia). Luego, el *Tecalli* o Tecalco es otra casa de justicia, que significa ‘casa de piedra o casa abovedada’, descrita como “la audiencia, el lugar de discusión, donde hablaban los jueces” (Libro VIII: 42; traducción propia), que se dedicaba a la gente del común (Figura 8b).

Entre los edificios militares, el *Telpochcalli* (de *telpoch*, ‘hijo de’) es una escuela de adolescentes o mancebos, había una en cada barrio, gobernada por el *telpochtlatoque* o maestro de los jóvenes y existían otros grados, como el maestro de los mancebos, *tiacucauh*, o el regidor de los mancebos, *telpuchtlato*. Además, existía el *telpochcalco*, con funciones más complejas, para la milicia profesional, servía como Casa de Consistorio (lugar de reunión del cuerpo gobernante) y Junta, Escuela de Armas y Escuela de Soldados (Sahagún, 1950-1970). Por su parte, *Cuicacalli* era la Casa del Canto (Figura 8d), donde estaban los maestros de los jóvenes y los gobernantes de los jóvenes, era el lugar donde los aprendices ensayaban las danzas de guerra, aunque “ninguno de ellos entraba en su casa, ninguno dormía en su casa. Ellos iban directamente a las casas de hombres jóvenes, que estaban por todos lados” (Libro VIII: 42; traducción propia). Entre los más importantes edificios militares aparece el *Tequiucacalli* o *Cuauhcalli*, la Casa de las Águilas (Figura 8c), en la que estaban los guerreros valerosos, los generales *tlacoachcalcatl* y *tlacateccatl* (Libro VIII: 43). Así pues, *Cuauhcalli*, se traduce también como casa de palo, debido a que, en este edificio, los destinados al sacrificio y sentenciados a muerte aguardaban su destino encerrados en jaulas de madera (Figura 8c).

En el Achcauhcalli “estaban los condestables, los bravos guerreros que eran los verdugos del gobernante, [...] que eran el *Quahnochtli*, el *Atempanecatli* y el *Tezcacoacatl*” (Libro VIII: 43; traducción propia) y también se contaba con el *petlascalco*, que funcionaba como granero y como cárcel (Libro VIII: 44). Por último, el Tlacoachcalco, o Casa de los Dardos, era un edificio de máxima importancia ritual y características muy peculiares:

fue un importante templo y arsenal donde los cautivos eran sacrificados, los gobernantes eran elegidos y los guerreros eran cremados, soltando sus almas a los cielos en forma de pájaros o mariposas. Para los aztecas, este templo estaba asociado cercanamente con Tezcatlipoca y Huitzilopochtli. (García-Des Lauriers, 2008: 47; traducción propia)



Figura 8. a. Tlacxitlan (Florentine Codex, libro VIII: ilustración 66). b. Tepilcalli (Florentine Codex, libro VIII: ilustración 68). c. Quauhcalco (Florentine Codex, libro VIII: ilustración 67). d. Casa del Canto (Florentine Codex, libro VIII: ilustración 10).

Fray Bernardino de Sahagún (*Florentine Codex*, libro II: 82) registra la existencia de al menos dos distintas Casas de los Dardos dentro del precinto del templo mayor. El *tlacochcalco acatl yiacapan* era un arsenal y también un lugar de sacrificio de cautivos (libro II: 169), mientras que en el *tlacochcalco quauhquiauac* también se hacían sacrificios en las fiestas de Panquetzaliztli y Tlacaxipehualiztli (libro II: 178).

En este recinto tenía lugar el ascenso al poder del gobernante, entre ritos de purificación y autosacrificio, y aquí también terminaba su reinado con los rituales funerarios en la Casa de los Dardos (Klein, 1987: 309-311; Ringle, 2009: 39), al igual que los demás guerreros fallecidos, cuyos envoltorios, tras ser expuestos en este templo por varios días, eran completamente quemados y después enterrados. El título de Guardián de la Casa de los Dardos fue usado por algunos gobernantes aztecas antes de obtener el título de *tlatoani* (García-Des Lauriers, 2008: 38). Recientemente, el *tlacochcalco* del *Huei Teocalli* de Tenochtitlán ha sido identificado en el ala norte del edificio conocido como Casa de las Águilas (López Luján, 2006: 257-293).

Por otro lado, las ceremonias de quema de dardos son comunes en Chichén Itzá, lo que resalta su importancia no solamente simbólica sino también ritual. En la moldura de las banquetas con relieves de la Columnata Noroeste y la Columnata Norte (Figura 9a y 9b) aparece una escena en la que personajes emergen de las fauces de serpientes emplumadas y queman dardos en un *cuauhxicalli*. Esta escena sobrenatural, que corresponde posiblemente con las almas de guerreros fallecidos, se reproduce en el cuerpo de la banqueta con procesiones de personajes que convergen en otro *cuauhxicalli* en el cual aparecen clavados tres dardos, similar al ejemplo de la Casa de las Águilas del recinto sagrado de Tenochtitlán y al del Palacio Quemado de Tula (Figura 9c).⁵

Respecto a la existencia de casas de guerra, o edificios militares en el periodo Clásico maya, una reciente interpretación de Peter Bíró (2020) ha propuesto que la famosa expresión *Winte' Nah*, que refiere aparentemente a un edificio en Teotihuacán, podría referir precisamente a una Casa de los Dardos (Figura 10). El llamado “código de huesos” enterrado en la Tumba 116 de Tikal (Callaway y Bíró, 2015), narra la partida de Jasaw Chan Kawil como Sihyaj K'ahk' hacia las Tierras Bajas mayas. Uno de los huesos menciona que Yax Nun Ahin I de Tikal “desciende” de *Winte' Nah* (Grube y Martin, 2000: 28) después de que fue coronado por Sihyaj K'ahk' (según el texto de la Estela 31 de Tikal).

Utilizando un diccionario histórico de lengua chol, publicado por Hopkins, Josserand y Cruz (2011) —que compila varios vocabularios antiguos que contienen palabras y expresiones obsoletas que ya no aparecen en el lenguaje hablado ni en otros diccionarios— Peter Bíró encuentra en la página 267 una entrada para *winte'* que asocia el lexema, en dos ocasiones con la flecha, y en otras dos con el arco y la flecha (Bíró, 2020: 15, tabla 1). La observación de Bíró coincide con García-Des Lauriers (2008), quien ha identificado una “Casa de los Dardos” o *Tlacochcalco* en la iconogra-

⁵ También cabe la posibilidad de que pudieran ser punzones de autosacrificio como en algunos ejemplos entre los mexicas, pero consideramos que la identificación como dardos es la correcta.

fía de Teotihuacán (véase también Nielsen y Helmke, 2014; Nielsen, Helmke y Feno-glio, 2023). Según esta autora, esta casa está fuertemente conectada con el grupo de guerreros mercaderes con tocados de borlas que aparecen frecuentemente en el arte de Teotihuacán y otros sitios mesoamericanos (véase también Paulinyi, 2001).

Los temas centrales y el simbolismo enfocados en este templo y los rituales asociados con él, parecen originarse en el Teotihuacán del periodo Clásico. Evidencia arqueológica e iconográfica muestra que otros sitios tales como Xochicalco, Tula, El Tajín, Chichén Itzá y Tehuacán Viejo también tenían sus propios tlacohtcalco y presumiblemente practicaban algunos rituales similares asociados con este arsenal sagrado. (García-Des Lauriers, 2008: 47; traducción propia)



Figura 9. a. Detalle de la Banqueta de la Columnata Norte de la Gran Nivelación (Schele y Mathews, 1998). b. Detalle de la Banqueta de la Columnata Noroeste de la Gran Nivelación (Schele y Mathews, 1998). c. *Cuauhxicalli* con tres dardos clavados, Tula Grande, Palacio Quemado, Sala 1 (Jiménez, 2008: foto 41).



Figura 10. La expresión wi-TE'-NAH (Dibujo de Péter Biró, 2020).

Así, aunque transcurrieron casi mil años entre los mayas del Clásico Temprano y los aztecas del Posclásico Tardío, la evidencia indica firmemente que *Winte' Nah* y *Tlacochoalli*/Tlacochoalco son la misma estructura con funciones similares (Bíró, 2020). Es lógico, por tanto, pensar que la Casa de los Dardos continuó existiendo tras la caída de Teotihuacan, durante el periodo Clásico Terminal y el Posclásico Temprano. Esto nos lleva a cuestionar la existencia de estas casas de guerra en las propias ciudades de Tula y Chichén Itzá, que cuentan con abundante iconografía militar. En efecto, la arquitectura del periodo tolteca de Chichén Itzá presenta una serie de edificios novedosos como templos, patios-galerías y columnatas que bien pudieron haber tenido usos militares.

Las casas de los dardos de Chichén Itzá

*Mi veterano guerrero está en el Tlacochoalco
Esto es lo que escucho
El hombre me hace avergonzar
Pienso que tengo mal augurio
Creo que voy a la guerra
Aún ha sido dicho
Mi veterano guerrero está en el Tlacochoalco
Ellos ríen
Ellos hablan
Es mi casa como señor*
(Florentine Codex, libro II: 223)

En Tenochtitlán no existía solamente una sola Casa de los Dardos sino varias y es posible que en Chichén Itzá se presentara la misma situación. En cuanto a la identificación de los posibles *Tlacochoalli* de la Gran Nivelación, hay pocos candidatos posibles. Sabemos que un Tlacochoalco era escenario de sacrificios y rituales y servía como armería, lo que implica que debía de contar con suficiente espacio techado, por lo que las plataformas de Venus, Águilas y Jaguares, el Tzompantli y el Gran Juego de Pelota, así como posiblemente la Pirámide de Kukulcán quedan eliminados. William Ringle (2009: 40) propuso la identificación del Templo Superior de Jaguares y del Templo de las Grandes Mesas como Tlacochoalco, basado en su iconografía guerrera y sus almenas (Figura 11d). Éstas consisten en tres dardos cruzados apuntando hacia abajo dentro de un aro decorado con chalchihuites, muy semejante a un emblema de Tula. Esta identificación se comprueba en el *Códice Mendoza* (Figura 11f), donde aparece el *tlacochtectli* bajo una casa con dardos como almenas (Cooper, 1938: folio 18). Así, como señaló oportunamente Ringle, las almenas de ambos templos marcarían inequívocamente a ambos edificios como dos de los probables Tlacochoalco de la ciudad.

Esto deja únicamente por considerar al Templo de los Guerreros, del cual el Templo de las Mesas es una copia de menores dimensiones. Su iconografía es un poco

diferente, con la presencia de Tlahuizcalpantecuhtli en los muros de las fachadas (Figura 11a) (Morris, Charlot y Axtell, 1931: fig. 17), deidad que se conoce por su carácter de flechador, con lo que su relación con los dardos es obvia. En una contribución muy interesante, Mathiowetz *et al.* revisaron las representaciones e información acerca de esta deidad, que se identifica con los rayos de Venus al aparecer como estrella de la mañana: “Tlahuizcalpantecuhtli, un ser temible pero también un aspecto de la serpiente emplumada Quetzalcóatl, una encarnación del viento del este y el suave aliento de la vida” (2015: 1). Según los mismos autores:

como la Estrella de la Mañana, Tlahuizcalpantecuhtli, o “Señor del Alba”, la temida estrella fue minuciosamente observada e incorporada en creencias socialmente compartidas sobre el destino, incluidas la guerra y otras formas de lucha humana. Como dios feroz y del otro mundo, es esquelético, a menudo con un cráneo por cabeza, junto con rayas verticales pintadas en el cuerpo y a veces con un cuerpo descarnado: las rayas verticales se refieren a guerreros condenados para el sacrificio. Por lo general, empuña su lanzadardos hacia arriba en un gesto agresivo del arma para disparar sus “dardos del alba”. Estrellas, puntas de dardos de pedernal, hielo y frío y una estrecha afinidad con la serpiente emplumada Quetzalcóatl están entre sus atributos. (Mathiowetz *et al.*, 2015: 5; traducción propia)

Así pues, la presencia prominente de esta deidad permite una posible lectura del edificio del Templo de los Guerreros como Casa del Señor de los Dardos del Alba. Aquí debemos hacer una precisión acerca de la cronología. Aunque parece seguro asumir que los Tlacochoalco de la Gran Nivelación eran el Templo Superior de Jaguares, el Templo de las Mesas y el Templo de los Guerreros, esto no significa que alguno sea el Tlacochoalco del personaje retratado en el Templo Inferior de Jaguares como *tlalacochtlalcatl tecuhtli*, con tiara, dardo y falda de serpientes, dado que no son edificios contemporáneos. No obstante, la subestructura del Templo de los Guerreros, conocida como Templo del Chacmool, sí es aproximadamente coetánea del Templo Inferior de Jaguares (Pérez de Heredia y Bíró, en edición), de lo que sigue la idea de que los *tlacochcalcatl* representados en ambos edificios pudieran ser la misma persona. De igual manera, era contemporánea de estas dos construcciones la subestructura del Edificio de las Grandes Mesas, que no ha sido completamente explorada.

Las almenas del Templo de las Grandes Mesas, reportadas por Ruppert (1952) y excavadas por Víctor Castillo (1998: fig. 53), son todas de diferente diseño, como apuntó este autor, especialmente en lo que concierne al motivo central (Figura 11e). En el caso de Tula, la lápida con haz de nueve flechas y chalchihuites (Figura 11c), del Edificio B de Tula Grande (Jiménez, 2008: foto 43), es muy semejante a las de Chichén Itzá, con la salvedad de que en vez de haber un motivo circular o escudo detrás de las flechas, es la representación del perfil de una vasija, en la que las flechas están clavadas, claramente una referencia a un *cuauhxicalli*. Por otro lado, existen varias representaciones de edificios sobre murales o bajorrelieves en Chichén Itzá que han sido estudiadas por Ringle (2009). De ellas nos interesan dos que aparecen en la

Bóveda del Templo Norte del Gran Juego de Pelota (Figura 11b), pues muestran dos edificios de diferente factura en los que se llevan a cabo acciones de penitencia y tratamiento de bultos mortuorios, actividades que, como vimos, se llevaban a cabo en el Tlacohtcalco.

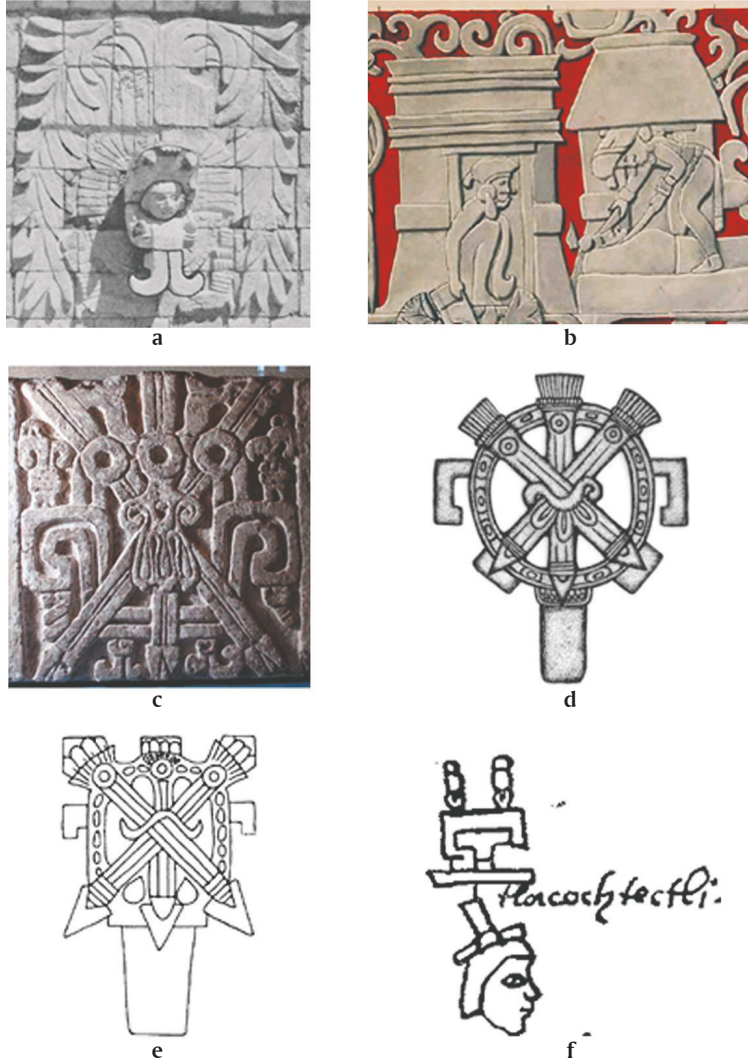


Figura 11. a. Tlahuizcalpantecuhtli. Templo de los Guerreros, Fachada Norte, Panel Sur (Morris, Charlot y Axtell, 1931: fig. 17). b. Detalle de la bóveda del Templo Norte del Gran Juego de Pelota (Fernández, 1933). c. Lápida con haz de nueve flechas y chalchihuites, Tula Grande, Edificio B (Jiménez, 2008: foto 43). d. Almena del Templo Superior de Jaguares del Gran Juego de Pelota de Chichén Itzá (Benavides, 2016: fig. 1). e. Almena del Templo de las Grandes Mesas (Castillo, 1998: fig. 53). f. *Códice Mendoza* (folio 18, Cooper, 1938).

Tlacateccatl, el cortador de hombres

Como planteamos arriba, la combinación de dardo con tiara en el tocado del personaje examinado de Chichén Itzá permite una lectura de *tlacochcalcatl tecuhtli*, como en otros ejemplos del altiplano. Esto significaría que este cargo proviene de la era tolteca, además, que llegó a Chichén Itzá desde Tula y que fue adoptado posteriormente por los mexicas. Ahora bien, si aceptamos que el Jefe Principal de Guerra Xiuhtototl del Templo Inferior de Jaguares tiene el título el *Tlacochcalcatl* (Figura 1a), el Jefe Principal de Guerra Mariposa de Turquesa, que aparece en el mismo edificio frente a él, podría identificarse con su contraparte del ejército azteca, el *tlacateccatl*, cuyo nombre significa ‘cortador de gente’ (Figura 1b).

Es de notarse que los personajes Xiuhtototl y Mariposa de Turquesa comparten también el Pilar 2 de la Pirámide B de Tula, Hidalgo y aparecen también pareados en los códices (Figuras 12a y 12b). Como distinción adicional, el Jefe Principal de Guerra Mariposa de Turquesa del Templo Inferior de Guerreros presenta ataduras del calzado en forma de serpientes de cascabel. Otra representación notable de esta insignia de mariposa ocurre en la extensión al este del *tzompantli*, y es también común en el templo del Chacmool y en el Templo de los Guerreros. En cuanto al significado de la insignia de Mariposa de Turquesa, Seler (1960-61: III, 102; IV, 9 y V, 39) propuso que las mariposas representaban las almas de los guerreros muertos, un argumento ampliamente aceptado (Berlo, 1983). No obstante, sus otras asociaciones no son tan claras. Según Annabel Headrick (2007: 125), en Teotihuacán, las narigueras en forma esquemática de mariposa se asocian con el dios Tláloc, mientras en Tula se ha vinculado a la mariposa con la diosa Itzpapálotl, ‘Mariposa de obsidiana’, y con la diosa Cihuacóatl (Jiménez, 2021: 158). Aun otra autora relaciona este insecto de turquesa con el Dios del Fuego:

El simbolismo de las mariposas de turquesa estaba directamente relacionado con el fuego y el dios del fuego, y estas asociaciones de la mariposa habían existido en el centro de México al menos desde los tiempos de Teotihuacán. Pectorales de mariposas adornan a los guerreros mexicas en las Piedras de Tīçoc y en los llamados *Quauhxicalli* de Moteucōma Ilhuicamina como parte de su vestimenta tolteca. (Olko, 2014: 83; traducción propia)

Consideramos que la asociación con el Dios Xiuhtecuhtli se refuerza por el ejemplo del *tlacateccatl* del Templo Inferior de Jaguares de Chichén Itzá, cuyo canto guerrero adopta la forma precisamente de la serpiente Xiuhcoatl (Figura 1b). No obstante, en Tula Grande, una figura frontal del ser sobrenatural conocido como Tlahuizcalpantecuhtli (Figura 12d), hallada en el primer cuerpo del lado este del Edificio B, ostenta una nariguera de mariposa (Jiménez, 2008: foto 54), al igual que en las representaciones de la Plataforma de Venus de Chichén Itzá.

Una imagen del *Códice Mendoza* muestra los atuendos de los guerreros según el número de cautivos logrados en batalla. De ellos, un guerrero con tres cautivos porta un adorno de mariposa (*papalotl*) en la espalda (Figura 12c) y es posible que,

en Chichén Itzá, donde el pectoral de turquesa es muy frecuente, haya sido también símbolo de ciertas hazañas militares o de un número de guerreros capturados. Nada más en el Templo Inferior de Jaguares, doce personajes tienen pectoral de mariposa, lo que equivale aproximadamente al 10% de los personajes de los relieves.

Otros apelativos asociados con el cargo de *tlacatecatl* incluyen —en las fuentes coloniales— los de general en jefe, capitán, general de las armadas, cortahombres, cercenador de hombres, príncipe y condestable. Este cargo militar también estaba centrado en un edificio, el *Tlacatecan*, una pirámide y templo dedicada a Huitzilopochtli. Si aceptamos que el *Tlacochoalli* coincide con el Templo de los Guerreros, el *Tlacatecan* podría ser el contiguo Templo de las Grandes Mesas.

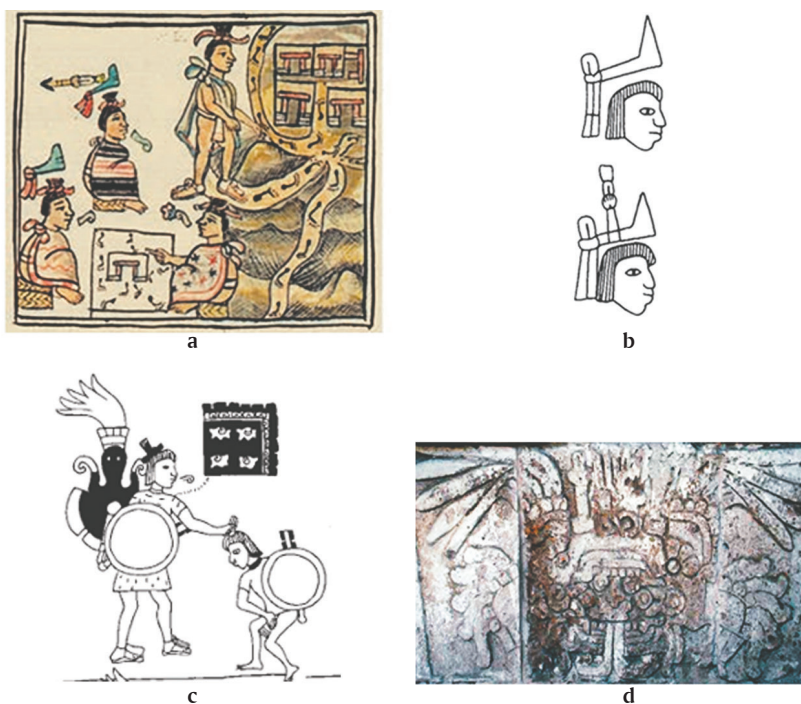


Figura 12. a. *Florentine Codex*, libro VIII: folio 33v. b. *Códice Mendoza* (según Berdan y Anawalt, 1992), folio 64r. c. Guerrero con adorno de mariposa, *Códice Mendoza*. d. Tula Grande (Jiménez, 2008: foto 54).

Consideraciones finales

En este trabajo hemos argumentado que el personaje que lidera una facción del ejército tolteca de Chichén Itzá, tal como se representa en el Templo Inferior de Jaguares, al que denominamos Jefe Principal de Guerra Xiuhtototl, muestra, además

del ave turquesa en su tocado, una tiara y un dardo y debe identificarse por estos dos rasgos como el *tlacochcalcatl tecuhtli* de los mexicas, o señor de la Casa de los Dardos. Por extensión, puede proponerse que su contraparte en los mismos relieves, a quien denominamos Jefe Principal de Guerra Mariposa de Turquesa (Pérez de Heredia, Bíró y Tejeda, 2024), ha de coincidir con la figura del *tlaccatecatl*, el otro principal comandante de guerra azteca, cuyo nombre significa ‘el cortador de hombres’.

Así, en el Templo Inferior de Jaguares, el primero de ellos, el *tlacochcalcatl tecuhtli*, puede describirse por los elementos más significativos de su atavío como Señor Xiuhtototl, Pájaro de Turquesa, el de la tiara de turquesa *xiuhhuitzollí*, el de la falda de serpientes de cascabel, el señor de la casa de los dardos, juez y jefe de guerra; mientras que el segundo, el *tlacatecatl*, cuenta con los atributos de Señor Mariposa de Turquesa, el cortador de hombres, el de las sandalias de serpiente, juez y jefe de guerra.

Sahagún (1979: 355) registra que el soberano era ayudado por dos senadores en lo que se refería al gobierno del pueblo; uno de ellos, *tlacatecutli*, y el otro, llamado *tlacochtecutli*, mientras otros dos capitanes (*tlacatecatl* y *tlacochcalcatl*) se encargaban de los asuntos militares. Ahora bien, tanto en los relieves del Templo Inferior de Jaguares como en las pilastras de los edificios de la Gran Nivelación, estos jefes principales están secundados por un seguidor o jefe secundario. No estamos planteando que el sistema de Chichén Itzá sea una copia exacta del azteca, pero algunos paralelismos son evidentes, como la presencia de dos grandes jefes de guerra, cada uno con un segundo al mando (Figuras 1a y 1b).

Un tema importante por discernir es la relación entre ambos cargos y aún es incierto si alguno de ellos hubiera podido tener más poder que el otro, si uno era de la nobleza y el otro no, o si tenían diferentes ámbitos de acción y decisión. En el caso azteca no queda muy claro, aunque en algunas listas de los más altos dignatarios no aparece el *tlacatecatl* y en Chichén Itzá parece también por la iconografía que el *tlacochcalcatl tecuhtli* hubiera tenido cierta ascendencia sobre su contraparte.

En opinión de Piho: “el texto náhuatl de los informantes de Sahagún es más explícito y dice que de los altos funcionarios que asistían al soberano, el militar era *tlacatecutli* y el *pilli* era *tlacochtecutli*” (1972: 316; *Florentine Codex*, libro VI, 110). Además, señala que:

Ambos textos de Sahagún, el español y el náhuatl, coinciden en mencionar de nuevo que estos cuatro, el *tlacatecutli*, el *tlacochtecutli*, el *tlacatecatl* y el *tlacochcalcatl* tenían a su cargo el régimen de la república. Igualmente se señala en ambos textos que estos cargos no se podían adquirir por herencia o propiedad, sino que sus representantes eran electos por la inspiración de Dios y por sus capacidades personales y habilidad para ejecutarlos. (Piho, 1972: 317)

Por su parte, William Ringle considera que:

Las diversas fuentes, resumidas por Piho (1972), son algo contradictorias en sus definiciones de estos cuatro cargos (*tlacatecutli*, *tlacochtecutli*, *tlacatecatl* y *tlacochcalcatl*), pero

los dos primeros parecen haber sido consejeros políticos o gobernadores, y los dos segundos eran líderes militares. El *tlacatecutli* y el *tlacateccatl* parecen tener un estatus algo inferior, pero Piho (1972) demostró que, de hecho, los cuatro cargos podrían ser ocupados por nobles, a pesar de la declaración de Sahagún. (2009: 41; traducción propia)

Más allá de la diferencia entre noble o plebeyo, las fuentes indican que ambos tenían un poder similar, recibido directamente del *tlatoani*:

El *Tlatoani* era conocido como el Señor de Hombres. Su carga era la guerra. Así, él determinaba, disponía y ordenaba cómo se debía hacer la guerra. Primero, comandaba a los maestros de los jóvenes y guerreros expertos a explorar la ciudad (enemiga) y estudiar todos los caminos, donde (eran) difíciles, donde se podían atravesar. Hecho esto, convocaba al *Tlacochealcatl* y al *Tlacateccatl* y a los guerreros valientes y les comandaba cómo debían tomar el camino, a qué lugares debían entrar los guerreros, por cuantos días debían marchar y cómo debían disponer la batalla. Y les comandaba que declarasen la guerra y enviaran a todos los hombres diestros en la guerra para ser ordenados y surtidos de provisiones e insignias de guerra. (*Florentine Codex*, tomo VIII: 52; traducción propia)

Así pues, al frente de la columna de guerreros, “marchaban los guerreros valientes, los hombres, el *Tlacochealcatl* y el *Tlacateccatl*” (*Florentine Codex*, tomo VIII: 52; traducción propia).

Otro tema corresponde a los distintivos que portan los guerreros. Poco a poco se ha ido comprendiendo mejor el papel de las principales insignias que llevan consigo los personajes retratados en el arte tolteca de Chichén Itzá, desde sus tocados a sus pectorales y atavíos. Arriba mostramos que algunos de estos emblemas, como el *xiuhtototl* y el *aztaxelli* se vinculan respectivamente con los linajes Xiu (Tutul Xiu) y Cocom. En ambos casos, la insignia representaría la pertenencia a un determinado patrilineaje. No obstante, en el caso de los Cocom, parece que hubo una transición desde el título del fundador de este grupo, *k'uhul kokom*, que se traduce como oidor o juez, hasta formar el nombre conocido en el siglo *xvi* como Cocom y algo similar podría haber sucedido con la casa de los Xiu. En otros casos, las insignias parecen representar el rango alcanzado por el guerrero, muy posiblemente mediante la captura de prisioneros. En esta categoría estarían objetos como el pectoral de mariposa y el de jaguar. Por su parte, la tiara, que posiblemente corresponde al título *tecuhtli*, sería el símbolo de los más altos jefes militares y magistrados: “Entonces eran convocados y elegidos el *Tlacochealcatl* y el *Tlacateccatl*. Entonces el hombre diestro en las armas alcanzaba su fin; tal honor había alcanzado que nadie en ningún lugar podría adornarse como él” (*Florentine Codex*, tomo VIII: 89; traducción propia).

Como comentario final, la vocación militar es clara en la iconografía del Templo de los Guerreros, el Templo de las Grandes Mesas y el Templo Superior de Jaguares, lo que permite entenderlos como templos dedicados a la guerra, que servían desde arsenal hasta lugar de sacrificio de cautivos y lugar de cremación de guerreros. El hecho de que sean tres en la Gran Nivelación correspondería con los tres grupos militares principales: los guerreros *xiuhtototl*, mariposa y *aztaxelli*.

Bibliografía

- Acuña, René (ed.)
1993 *Bocabulario de Maya Than*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas (Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 10).
- Barrera Vásquez, Alfredo (dir.)
1980 *Diccionario maya-español, español-maya*. Mérida [Yucatán, México]: Cordemex.
- Baudez, Claude-François y Nicolas Latsanopoulos
2010 "Political Structure, Military Training, and Ideology at Chichén Itzá", *Ancient Mesoamerica*, 21 (1): 1-20. doi: 10.1017/S0956536110000179
- Benavides, Antonio
2016 "Algunos ejemplos de almenas mayas", *Arqueología Mexicana*, 51: 189-197.
- Berdan, Frances F. y Anawalt, Patricia Rieff
1992 *Codex Mendoza*. Berkeley: University of California Press.
- Berlin, Heinrich
1959 "Glifos nominales en el sarcófago de Palenque. Un Ensayo", *Humanidades*, 2 (10): 1-8.
- Berlo, Janet
1983 "The Warrior and the Butterfly: Central Mexican Ideologies of Sacred Warfare and Teotihuacan Iconography", *Text and Image in Pre-Columbian Art*, pp. 79-117, Janet C. Berlo (ed.). Oxford: British Archaeological Reports (BAR International Series, 180).
- Bíró, Péter
2020 "A Short Note on Winte'Nah as 'House of Darts'", *The PARI Journal*, 21 (1): 14-16.
- Bíró, Péter y Eduardo Pérez de Heredia
2016 "The Caracol Disk of Chichén Itzá (929-932 CE). Some thoughts on epigraphy and iconography", *Estudios de Cultura Maya*, 48: 129-162. doi: 10.19130/iifl.ecm.2016.48.760
2024 "No tan imposible: la llegada de los Toltecas de Tula a Chichén Itzá", *Estudios de Cultura Maya*, 63: 77-106. doi: 10.19130/iifl.ecm.63.2024/00171S0XW33
- Breton, Adela C.
1907 "Wall Paintings at Chichén Itzá", *The Art of Ruins: Adela Breton and the Temples of Mexico*, pp. 55-57, Sue Giles y Jennifer Stewart (eds.). Bristol: City of Bristol Museum and Art Gallery.
- Callaway, Carl y Péter Bíró
2015 "The 'Bone Codex' of Jasaw Chan K'awiil I", ponencia presentada en "In the Realm of the Vision Serpent: Decipherments and Discoveries in Mesoamerica.

A Symposium in Homage to Linda Schele". Los Ángeles: California State University, Los Angeles Mesoamerican Symposium.

Castillo Borges, Víctor

- 1998 "Liberación y Restauración de la Estructura 2D7 o Templo de las Mesas de Chichén Itzá", tesis de licenciatura. Mérida [Yucatán, México]: Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Ciencias Antropológicas.

Ciudad Real, Fray Antonio de

- 2001 *Calepino maya de Motul*, René Acuña (ed.). México: Plaza y Valdés.

Cooper Clark, James

- 1938 *Codex Mendoza: The Mexican Manuscript Known as the Collection of Mendoza and Preserved in the Bodleian Library, Oxford*, vols. 1-3. Londres: Waterlow & Sons.

Durán, Fray Diego

- 1995 *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de tierra firme*, tomo I. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Fernández, Miguel Ángel

- 1933 *Copia de los relieves del Templo Norte del Gran Juego de Pelota. Archivo Técnico*. México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

García-Des Lauriers, Claudía

- 2000 "Trappings of Sacred War: The Warrior Costume of Teotihuacan", tesis de maestría en Historia del Arte. Riverside: University of California.
2008 "The House of Darts", *Mesoamerican Voices*, 3: 35-52.
2017 "The Regalia of Sacred War: costume and militarism at Teotihuacan", *Americae. European Journal of Americanist Archaeology* (dossier Teotihuacan), 2: 83-98.

Garza, Mercedes de la, Ana Luisa Izquierdo, María del Carmen León Cazares y Tolita Figueroa (eds.)

- 1983 *Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán*, vol. 1. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas (Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 1).

Grube, Nikolai

- 1994 "Hieroglyphic sources for the history of northwest Yucatan", *Hidden Among the Hills: Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula*, pp. 316-358, Hanns J. Prem (ed). Mockmohl: Verlag von Flemming (Acta Mesoamericana, 7).

Grube, Nikolai y Simon Martin

- 2000 *Proceedings of the Maya Hieroglyphic Workshop: Tikal and its Neighbors*, Phil Wankner (ed.). Austin: University of Texas.

Hassig, Ross

- 1992 *War and Society in Ancient Mesoamerica*. Los Ángeles: University of California Press.

- Headrick, Annabeth
2007 *The Teotihuacan Trinity: The sociopolitical structure of an ancient Mesoamerican city*. Austin: University of Texas Press.
- Hopkins, Nicholas, Kathryn Josserand y Ausencio Cruz Guzmán
2011 "A Historical Dictionary of Chol (Mayan): The Lexical Sources from 1789 to 1935", *FAMSI*, <www.famsi.org/mayawriting/dictionary/hopkins/CholDictionary2010.pdf>, [consultada en octubre de 2025].
- Izeki, Mutsumi
2008 *Conceptualization of Xihuilit: History, Environment and Cultural Dynamics in Postclassic Mexica Cognition*. Oxford: Archaeopress (BAR International Series, 1863).
- Jiménez García, Elizabeth
2008 *Catálogo escultórico-iconográfico de Tula, Hidalgo: sus imágenes en piedra*. Los Ángeles: Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies.
2021 "Warriors, Kings, and Teohuaque at Tula: A Reconsideration of the so-called 'Warrior Pillars' atop Pyramid B", *Ancient Mesoamerica*, 32: 146-164.
- Kelley, David H.
1982 "Costume and name in Mesoamerica", *Visible Language*, 16 (1): 34-48.
- Klein, Cecelia
1987 "The Ideology of Autosacrifice at the Templo Mayor", *The Aztec Templo Mayor*, pp. 293-370, Elizabeth H. Boone (ed.). Washington, D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Kristan-Graham, Cynthia
1989 "Art, Rulership and the Mesoamerican Body Politic at Tula and Chichen Itza", tesis de Doctor of Philosophy en Historia del Arte. Los Ángeles: University of California.
- Landa, Fray Diego de
1986 *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Porrúa (Biblioteca Porrúa Historia, 13).
- López Luján, Leonardo
2006 *La casa de las águilas: Un ejemplo de la arquitectura religiosa de Tenochtitlan*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fondo de Cultura Económica.
- Lothrop, Samuel Kirkland
1952 *Metals from the Cenote of Sacrifice, Chichen Itza, Yucatan*. Cambridge [Massachusetts]: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology.
- Mathiowetz, Michael, Polly Schaafsma, Jeremy Coltman y Karl Taube
2015 "The Darts of Dawn: The Tlahuizcalpantecuhtli Venus Complex in the Iconography of Mesoamerica and the American Southwest", *Journal of the Southwest*, 57 (1): 1-102.

- Maudslay, Alfred P.
1974 *Biología Centrali-Americana. Archaeology*, vol. III. Nueva York: Milpatron Publishing.
[1889-1902]
- Morris, Earl H., Jean Charlot y Ann Axtell Morris
1931 *The Temple of the Warriors at Chichén Itzá, Yucatan*. Washington, D. C.: Carnegie Institution of Washington.
- Nielsen, Jesper y Christophe Helmke
2014 “House of the Serpent Mat, House of Fire: The Names of Buildings in Teotihuacan Writing”, *Contributions in New World Archaeology*, 7: 113-140.
- Nielsen, Jesper; Christophe Helmke y Fiorella Fenoglio
2023 “A Dark Horse of the Early Postclassic: Observations on the Iconography and Epigraphy of El Cerrito, Queretaro”, *When East Meets West: Chichen Itza, Tula, and the Postclassic Mesoamerican World, Volume I*, pp. 479-487, Travis W. Stanton, Karl A. Taube, Jeremy D. Coltman y Nelda I. Marengo Camacho (eds.). Oxford: Archaeopress (BAR International Series, 3134).
- Noguez, Xavier
1975 “La diadema de turquesa (xiuhuitzolli) y las alianzas de señoríos prehispánicos: Acercamiento iconográfico”, *Balance y perspectiva de la antropología de Mesoamérica y del norte de México, XIII Mesa Redonda*, pp. 83-94. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Olko, Justyna
2014 *Insignia of Rank in the Nahua World From the Fifteenth to the Seventeenth Century*. Boulder: University Press of Colorado.
- Paulinyi, Zoltán
2001 “Los señores con tocado de borlas: un estudio sobre el estado teotihuacano”, *Ancient Mesoamerica*, 12: 1-30.
- Pérez de Heredia Puente, Eduardo y Péter Bíró
2018 “K’ak’ Upakal K’ihnich K’awil and the Lords of the Fire: Chichén Itzá during the 9th century”, *Landscapes of the Itzá: Archaeology and Art History at Chichén Itzá and Neighboring Sites in Yucatán, México*, pp. 65-108, Linnea Wren, Cynthia Kristan-Graham, Travis Nygard y Kaylee Spencer (eds.). Gainesville: University of Florida.
2020 *La Casa Real de Cocom. Una historia de Yucatán* [edición electrónica], [s. p. i.], <https://www.academia.edu/44631362/LA_CASA_REAL_DE_COCOM_UNA_HISTORIADE_YUCATÁN>. Manuscrito inédito, consultado en marzo de 2024.
En prensa “La lista de los invitados. Posibles personajes foráneos en el Chichén Tolteca”, ponencia presentada en el XXXIII Encuentro Internacional “Los Investigadores de la Cultura Maya Campeche 2023. Campeche: [s. p. i.].
En edición *El fechamiento de los edificios del estilo tolteca en Chichén Itzá*, vol. II. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas (Serie La pintura mural prehispánica en México, [s. d.]).

- Pérez de Heredia Puente, Eduardo, Péter Bíró y Eduardo Tejeda Monroy
2024 "Señas de Identidad: Agrupaciones Militares en la Iconografía Tolteca de Chichén Itzá, Yucatán", *Academia.edu*, <https://www.academia.edu/114388481/SE%C3%91AS_DE_IDENTIDAD_AGRUPACIONES_MILITARES_EN_LA_ICONOGRAF%C3%8DA_TOLTECA_DE_CHICH%C3%89N_ITZ%C3%81_YUCAT%C3%81N>. Manuscrito inédito, consultado en abril de 2025.
- Piho, Virve
1972 "Tlacatecutli, tlacochtecutli, tlacateccatl y tlacochcalcatl", *Estudios de Cultura Náhuatl*, 10: 315-328.
- Proskouriakoff, Tatiana
1960 "Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala", *American Antiquity*, 25 (4): 454-475.
- Ringle, William
2009 "The Art of War: Imagery of the Upper Temple of the Jaguar, Chichén Itzá", *Ancient Mesoamerica*, 20: 14-44.
- Ruppert, Karl
1952 *Chichén Itzá: Architectural Notes and Plans*. Washington D. C.: Carnegie Institution of Washington.
- Ruz Lhuillier, Alberto
1951 "Chichén Itzá y Palenque, ciudades fortificadas", *Homenaje al Dr. Alfonso Caso*, pp. 331-342. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Sahagún, Fray Bernardino de
1950-70 *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*, Charles E. Dibble and Arthur J. O. Anderson (trans.). Santa Fe [Nuevo México]: School of American Research and the University of Utah (Monographs of the School of American Research, 14).
1979 *Historia general de las cosas de Nueva España*, Ángel María Garibay (ed.). México: Porrúa.
- Schele, Linda y Peter Mathews
1998 *The Code of Kings: The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*. Nueva York: Scribner.
- Seler, Eduard
1960-61 *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, 5 vols. Graz: Akademische Druck-u. Verlagsanstalt.
- Taube, Karl A.
2000 "The Turquoise Hearth: Fire, Self Sacrifice, and the Central Mexican Cult of War", *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, pp. 269-340, David Carasco, Lindsay Jones y Scott Sessions (eds.). Boulder: University Press of Colorado.

- Taube, Karl A. y Bonnie L. Bade
1991 "An Appearance of Xiuhtecuhtli in the Dresden Codex Venus Pages", *Research Reports on Ancient Maya Writing* 35, pp. 13-22. Washington, D. C.: Center for Maya Research.
- Tejeda Monroy, Eduardo A.
2012 "La guerra en las Tierras Bajas Septentrionales mayas durante el Posclásico Tardío. Organización, desarrollo y táctica militar después de la caída de Mayapán", tesis de licenciatura en Arqueología. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Tozzer, Alfred
1930 "Maya and Toltec figures at Chichen Itza", *Proceedings of the 23d. International Congress of Americanists*, pp. 155-164. Nueva York: [s. d.].
- Tuszyńska, Boguchwała
2016 "What's in a headdress? The Maya glyphic names integrated into a visual narrative", ponencia presentada en el encuentro internacional "Sign and Symbol in Egypt and Mesoamerica – Exploring the Interrelationship of Writing and Iconography". Varsovia: [s. d.], <https://www.academia.edu/34873429/Whats_in_a_headdress?_The_Maya_glyphic_names_integrated_into_a_visual_narrative>, [consultada en octubre de 2025].